

Comunicación:

LA MEJOR MEDICINA, UNA SONRISA.

El chiste como recurso didáctico en la enseñanza del español a estudiantes inmigrantes.

Diego Ojeda Álvarez

Delegación Provincial de Educación.
Almería.

Dirección particular:

Av. E. Martín Cuevas, 1. 3º A
18600 Motril

E-Mail: ojedi@bigfoot.com

Francisco Carvajal Pérez

C.E.I.P. “Mayor Zaragoza”
Salobreña (Granada)

Con sólo apelar al sentido común, podemos justificar las propiedades beneficiosas del humor en la clase, ya que un alumno sonriente y divertido siempre presentará una actitud más relajada y favorable al aprendizaje que si está aburrido, tenso o simplemente se encuentra en una situación emocionalmente ‘plana’. Pero el uso de chistes en clase se puede justificar también apelando al concepto del ‘filtro afectivo’ de Krashen o la necesidad de minimizar las defensas del aprendiente ante situaciones de aprendizaje. Por otra parte, el gran número de ‘Institutos de la Risa’ y centros de ‘risoterapia’ que últimamente están proliferando en distintas partes del mundo –sobre todo en los EE.UU. –, nos llevan a pensar que el humor es algo básicamente bueno para el ser humano. No perdamos, pues, la ocasión de aprovechar las posibilidades de una sonrisa para mejorar la eficacia de nuestra labor docente.

Dado lo amplio del tema propuesto y las características de esta intervención, vamos a limitar la propuesta al estudio de los chistesⁱ como uno de los elementos que conforman ese conglomerado que llamamos humor. Lo haremos desde una doble perspectiva:

- Como recurso para la enseñanza de la L2, sugiriendo ideas para explotar didácticamente esos ‘trozos de lenguaje cortos, significativos y con un alto valor léxico que necesariamente provocarán una reacción emocional en el oyente-lector-espectador’
- Como elementos de comunicación que se producen entre interlocutores que comparten un mismo contexto cultural, fuera del cual, el chiste con frecuencia carece de sentido. Este componente cultural de los chistes se puede utilizar en el aula intercultural con diferentes objetivos, entre ellos el de tomar conciencia de la propia identidad cultural y de cómo hay unas características que podríamos llamar ‘comunes’ compartidas por las diferentes culturas y otras que son específicas de un determinado país y no resultan comprensibles para personas que no comparten su historia, creencias, costumbres y todo lo que compone eso que llamamos ‘cultura’

A. Como recurso para la enseñanza-aprendizaje de la L2.

Los chistes comparten con los refranes y las ‘citas célebres’ una serie de características que los hacen especialmente interesantes para ser usados como material didáctico en el aula de lengua, ya sea extranjera o materna y, sobre todo en aquellas en las que conviven ambas:

En primer lugar se trata de producciones **cortas** y, por tanto, asequibles para el estudiante elemental, tanto si las tiene que copiar, leer o incluso intentar memorizar. En segundo lugar, aunque cortos, los chistes y refranes son **autosuficientes**, es decir, tienen sentido en sí mismos, sin necesidad de recurrir a otros textos o discursos que expliquen o completen su significado –siempre que se comparta un mismo contexto cultural-. En tercer lugar, tienen una **utilidad o interés** para el receptor, pues, su finalidad es provocar una reacción inmediata, que en el caso de los chistes suele ser –aunque no siempre- la carcajada o al menos la sonrisa, y en el caso de refranes o citas, lo que se provoca es la reflexión sobre un aspecto determinado de la realidad que puede dar lugar a entenderla mejor o movernos a modificar nuestras ideas al respecto. Por último, podemos decir que los chistes, refranes y citas, son elementos fácilmente **recordables** es decir, que aunque no se haga un gran esfuerzo –al menos a nivel consciente- por memorizarlos, permanecen en un plano de la memoria que les permite salir a la luz en momentos en que la situación o el contexto lo requieren.

Desde un punto de vista puramente lingüístico, la mayoría de los chistes basan su efecto en la utilización más o menos explícita de palabras homónimas y homófonas y, sobre todo en la existencia de palabras o expresiones con ‘doble sentido’ que, si se utilizan en un contexto distinto o se pretenden entender en sentido literal, dan lugar a situaciones, cuando menos, absurdas. Veamos algunos ejemplos:

- *Si el Muro de Berlín no hablaba por qué **cayó**?*
- *Un lepero cegatón entra en una iglesia y le dice a un cura:*
 - *Yo quiero un Ford Fiesta.*
 - *Muy bien hijo, pero esto es un **confesionario**. No un **concesionario**.*
- *¿Por qué en el techo de los coches policías de Lepe hay una bañera?*
 - *Por si se quiere bañar la **sirena**.*
- *¿Por qué los leperos echan cebolla en la carretera?*
 - *Porque les han dicho que es bueno para la **circulación**.*
- *Doctor **me siento mal**.*
 - *Pues acomódese!*
- *Doctor, doctor. ¿Usted cree que **perderé el ojo**?*
Hombre... no sé. Yo se lo envolví bien.
- *Un paciente va a consultar a su doctor, pues tiene un grave problema de diarrea, y le pregunta:*
 - *Doctor, ¿puedo **ducharme con** la diarrea que tengo?*
El doctor contesta: ¡Bueno, si te es suficiente!
- *Doctor, doctor. ¿Cómo ha ido el parto?.*
 - *Bien, pero al niño hemos tenido que **ponerle oxígeno**.*
 - *Vaya hombre, con la ilusión que me hacía **ponerle Héctor**.*

Actividades con chistes en el aula de L2

Ya hemos hablado de las características de los chistes como material auténtico para la enseñanza de una segunda lengua. Veamos algunas sugerencias más concretas para sacar partido a este ‘material’. Usaremos para estas actividades chistes como los relacionados en el anexo, que tienen un formato similar, ya sea del tipo ‘pregunta – respuesta’ o ‘conversación corta’ y no presentan especiales problemas de vocabulario, estructuras gramaticales, ni unas especiales connotaciones de tipo cultural, si exceptuamos la referencia a Lepe o a los leperos, que, en caso de que sea desconocido para nuestros alumnos, puede explicarse previamente como pueblo prototípico de gente graciosa y/o bruta (podemos hacer un trabajo previo para conocer si en las culturas de origen de nuestros estudiantes existen estos o similares estereotipos.).

1. **Contar un chiste:** Contar un chiste, o leerlo en voz alta, puede ser un estupendo ejercicio de pronunciación, sobre todo, en lo referente a la práctica de aspectos como el ritmo y la entonación. Así, podemos practicar la expresión de extrañeza que requiere una entonación exageradamente interrogativa, al leer la pregunta del siguiente chiste:

- *Doctor, doctor, quisiera unas lentillas con vallas*

- ¿ *Con vallas???????*

- *Si, es que tango los ojos saltones*

Igualmente, para que este otro chiste tenga sentido, habremos de cambiar la sílaba acentuada y dar un tono especial que enfatice la última sílaba de la palabra ‘aeróbic’

- *¿Para qué se suben los leperos a la torre más alta del pueblo y tiran bolígrafos al vacío?*

- *Para hacer "aeroBIC"*

Es importante que los alumnos tengan la oportunidad de practicar la lectura en voz alta antes de ‘actuar’ frente a sus compañeros.

2. **Buscar las dos partes del chiste:** Se entregan trozos de papel con chistes como los del anexo separados en preguntas y respuestas y los alumnos en grupo deberán unir los trozos que tengan sentido utilizando no sólo criterios de significado, sino que prestarán atención también a aspectos lingüísticos como la concordancia de género y número o los tiempos verbales... Alternativamente se pueden repartir los papeles de forma aleatoria por la clase; un alumno lee el contenido de su papel (ya sea pregunta o respuesta) y, quien crea que tiene la otra parte la lee igualmente. La clase decide si el chiste tiene sentido y, en caso afirmativo se juntan las dos partes.

3. **Dictado de chistes:** Cada alumno divide su hoja en dos columnas (preguntas / respuestas) y va escribiendo al dictado cada respuesta junto a su pregunta. El profesor puede seleccionar algunos chistes y dictarlos de forma aleatoria (no hay que seguir el formato pregunta-respuesta), pero cuidando que antes de dictar una respuesta haya dictado la pregunta correspondiente, de manera que el alumno pueda ‘juntar’ el chiste.

4. **Predecir un chiste:** Los alumnos reciben una hoja con la primera parte de una serie de chistes (preguntas) y, en grupo, deberán buscar respuestas posibles (¿lógicas, disparatadas, absurdas, ...?) para dichas preguntas. Después recibirán la hoja con las segundas partes y podrán comprobar si se parecen en algo a sus alternativas, se pueden votar las más simpáticas, cambiar los chistes, ...

5. **Rellenar huecos:** Aunque este tipo de actividad está, a mi modo de ver, sobreeplotada en las clases de L2, a veces podemos considerar conveniente llevarla a cabo y para ello también nos puede ser útil tener a mano una selección de chistes, aunque en este caso pueden ser más acertados los chistes un poco más largos o aquellos que contienen diálogos o un relato para describir la situación, etc. Veamos un ejemplo para revisar vocabulario:

Escribe las siguientes palabras en el lugar que les corresponda para completar el chiste (cucaracha, canguro, insecticida, noche)

- Los padres se van una _____ con los amigos y dejan al niño con una _____.

- *¿Y que tal el niño? ¿Hizo algo malo?*

- *No... lo único que se comió una _____.*

- ¡¿Qué?!
- Pero no se preocupe, luego le hice tragarse un bote de _____ .

B. Los chistes como recurso para trabajar aspectos culturales.

Una de las razones por las que hemos elegido el chiste y no los refranes o las citas como propuesta didáctica para la enseñanza de español a alumnos inmigrantes, es la gran carga cultural que conllevan. El humor es un valor prácticamente universal pero sus manifestaciones no son homogéneas. No es necesario atravesar muchas fronteras para comprobar que algo que provoca una carcajada inmediata en un lugar puede pasar desapercibido por sus vecinos o provocar irritación un poco más allá. La reflexión sobre la importancia que tienen los conocimientos previos compartidos, el papel que juega la capacidad para inferir información que no aparece de forma explícita, pero que es fundamental para entender el sentido del chiste (debemos insistir en que un chiste ‘explicado’ es un chiste fallido, e incentivar el ejercicio mental necesario para encontrar la ‘chispa’ del chiste).

Más propuestas para seguir ‘sacando partido’ a los chistes en el aula:

Dado que en la escuela se suele hacer un uso casi exclusivo de textos narrativos y expositivos, es esta una buena ocasión para introducir otro tipo de texto, generalmente menospreciado en los ámbitos académicos y demostrar que, también con los chistes se puede “trabajar seriamente” desde presupuestos académicos y culturales y que el divertimento no tiene por qué estar reñido con el aprendizaje. Proponemos la realización de una actividad que se puede considerar como una tarea a medio plazo y que nos va a dar la oportunidad de explotar gran parte del potencial didáctico del humor en general y de los chistes en particular en tanto que manifestaciones culturales:

Elaborar un “*Libro internacional de chistes*” con aportaciones de alumnos (y sus familias) de diferentes nacionalidades, incluyendo, cuando sea conveniente, notas y aclaraciones para contextualizar los chistes. Aunque tampoco abordamos aquí el humor gráfico, ya que consideramos que puede tener entidad suficiente para protagonizar una propuesta didáctica, se puede incentivar a los alumnos para que ilustren los chistes que van escribiendo y a que en su redacción participen amigos y familiares de los estudiantes. A modo de guía y sin pretensiones de ser exhaustivos, proponemos la realización de los siguientes pasos:

1. Por parejas, los alumnos escriben algunos chistes que se les vengán a la cabeza en ese momento.ⁱⁱ
2. Intercambiar la producción de las distintas parejas para que entre ellos hagan una primera revisión e intenten *mejorar* en cualquier aspecto (redacción, ortografía, contenido...,) el trabajo de los compañeros.
3. Seleccionar algunos de estos chistes y mostrarlos en la pizarra o fotocopiados sobre transparencia para una revisión colectiva. Se analizan los puntos más relevantes. (Si hay posibilidad se recomienda usar transparencias que muestren la versión original, evidenciando así los aspectos formales de los escritos).
4. Entablar un diálogo a fin de reflexionar sobre el sentido de los chistes y los requisitos que estos deben cumplir para que puedan presentarse en forma escrita. (Durante el proceso de escritura los alumnos probablemente descubrirán que algunos de los

chistes propuestos no se pueden entender al pasarlos al papel, pues requieren de gestos, ruidos, entonación especial, etc.)

5. Clasificación de los chistes: Durante el proceso de selección se marcan aquellos chistes que son más o menos coincidentes en varias nacionalidades y con ellos se crea una sección de “Internacionales”. El resto se clasifica en primera instancia por países. Otros criterios de clasificación pueden ser aportados por los propios alumnos y así podemos tener:
 - Chistes cortos / largos
 - Chistes de “colmos”
 - Chistes de Lepe, de ‘*doctor, doctor...*’, inventados, de maestros, ...
6. ‘Dar formato’ a los chistes antes de pasarlos a limpio. Los estudiantes deberán unificar criterios sobre aspectos como la conveniencia de poner títulos a los chistes, utilización de marcas de diálogo, uso y abuso de los signos de puntuación...
7. Aprovechar alguna sesión en el aula de informática para repartirse el trabajo de escribir los chistes usando un procesador de textos. Imprimir el resultado.
8. Nueva revisión sobre la versión impresa. Es importante que los alumnos tomen conciencia de que también es necesario revisar y corregir la letra impresa y la importancia de mantener una actitud crítica ante cualquier tipo de escrito aunque presente un aspecto impecable.
9. Edición definitiva del “Libro Internacional de Chistes” que se pondrá a la venta en el colegio. En este punto se puede enlazar con un trabajo más global que incluye otras materias como las matemáticas desde el momento en que tenemos que elaborar un presupuesto, contabilizar gastos e ingresos..., la Educación Plástica para diseñar ilustraciones para la portada, un plan de publicidad para dar a conocer la obra...
10. Como colofón de este proyecto se puede plantear la celebración de un “**Festival del Humor**” a final de curso, que podría incluir además de un ‘*cuentachistes*’, otro tipo de presentaciones como pueden ser teatro, parodias de programas de televisión, carteles...

Anexo fotocopiable

¿Por qué hacen en Lepe las cuadras redondas?	¿Qué hace un lepero de madrugada corriendo y gritando por el campo?	¿Por qué entran las mujeres de Lepe de puntillas al Corte Inglés?	¿Por qué los léperos echan cebolla en la carretera?
Para que los caballos no cojan la peste 'esquina'	Sembrando el pánico.	Porque no admiten talones	Porque les han dicho que es bueno para la circulación.
¿Cómo hacen la leche en polvo los de Lepe?	¿Por qué los leperos plantan las naranjas de 3 en 3?	¿Por qué están en Lepe los semáforos tres o cuatro metros más alto de lo normal?	¿Por qué plantan en Lepe los olivos junto al mar?
Rayando las vacas.	Para recoger Trinaranjus	Para que no se los salten.	Para que les salgan las aceitunas con sabor a anchoa.
¿Cómo arreglan los 'bollos' de los coches los leperos?	¿Para qué le echan azúcar a los cerdos en Lepe?	¿Sabes por qué en Lepe no tienen palmeras?	¿Cómo hacen los cubitos de hielo en Lepe?
Soplando por el tubo de escape.	Para sacar jamón dulce.	Porque no les gusta comerse el coco	Beben agua y luego meten la cabeza en el frigorífico.
¿Cuál es el país con la tierra más estéril?	Doctor, doctor, ¿cómo se encuentra mi hijo, el que se tragó una moneda de cincuenta pesetas?	Doctor, tengo tendencias suicidas, ¿qué hago?	Doctor, ¿qué tal ha ido la operación?
El Vaticano, que en 500 años sólo ha dado 28 papas.	Sigue sin cambio.	Págueme ahora mismo.	¿Operación?... ¡¿no era una autopsia?!
Era un chico tan jugador tan jugador...	Era tan feo tan feo...	Era tan alto tan alto...	Era tan pero tan y tan despistado...
...que en su tumba en lugar de poner R.I.P. ponía Game Over.	...que cuando fue a la casa del terror salió con una oferta de trabajo	...que se tropezaba el miércoles y caía el viernes	...que se pasó mas de dos horas frente al espejo preguntándose dónde había visto esa cara

BIBLIOGRAFÍA:

-**Prodromou, L.:** “*The best medicine*” en S. Norman, editor: “English Teaching Professional” N° 9
Londres 1998

Notas:

ⁱ Como norma general, los chistes que seleccionemos para trabajar en el aula serán del tipo ‘chistes familiares’ o ‘escolares’ procurando que no contengan elementos que puedan resultar ofensivos. En una segunda fase, se pueden aportar chistes que, bien de forma explícita o latente, incluyan vocabulario o contenidos sexistas, racistas, etc. Será esta una buena oportunidad para analizar el alcance de dichos contenidos, discutir sobre la generalización o no de ciertas creencias, comprender la importancia del contexto y el tono en la comunicación, etc.

ⁱⁱ El lenguaje y contenido de algunos chistes puede ser una importante fuente de conflictos, puesto que, con frecuencia suelen aparecer expresiones que, cuando menos, son de mal gusto o pueden resultar ofensivas para personas, colectivos, instituciones, etc. Antes de comenzar esta actividad podemos advertir a nuestros alumnos de que se trata de una actividad escolar y, por lo tanto, se han de seguir las mismas normas de respeto y educación que en cualquier otra. No obstante, y dado el carácter lúdico del tema, podemos negociar con nuestros alumnos algunas pequeñas ‘licencias’ en el lenguaje, creando incluso un apartado de chistes ‘*verdecillos*’ que, con un poco de tacto por nuestra parte, se puede convertir en una buena ocasión para trabajar un vocabulario más coloquial que, generalmente queda fuera del contexto escolar.